

les es correcta la línea de actuación que pasa por una toma de la legalidad, paralela a la que puedan practicar las otras fuerzas políticas del Consell. En cambio, para los provisionales, la legalidad es inaceptable y se han de asumir líneas más radicales y combativas. Gentes próximas al PSAN han roto un mutismo de cuatro semanas para anunciar la posibilidad de que el PSAN tome el nombre de Partit Comunista dels Països Catalans, con lo que se arma otra batalla de nomenclaturas e investiduras.

El PSAN ha tenido una importancia política en Catalunya muy superior a sus fuerzas cuantitativas. De alguna manera ha creado un ritmo en la radicalización de la catalanidad de las restantes fuerzas políticas de Catalunya. De dar el paso y convertirse en Partit Comunista dels Països Catalans, abriría un frente claro de lucha frente a toda la izquierda catalana (desde el PSUC hasta el Moviment Comunista de Catalunya). Me limito a decir que abriría un frente. Un frente por demás complejo, porque implicaría una estrategia política en todos los países catalanes, lanzada como una provocación en el momento en que la izquierda de Catalunya está planteándose el "qué hacer" ante la cuestión de "Els països catalans".

Nadie duerme tranquilo. El PTE, molesto por la negativa del Consell a aceptarlo en sus filas (contó con los votos a favor del PSUC y de Convergencia) por su falta de "disciplina catalana", se dedica a una auténtica prueba de fuego propagandística, demostrando que es tan catalán como el que más. Este tenaz partido consolidado por la inmensa capacidad de trabajo de sus militantes, está llenando el país de octavillas con la letra impresa de *Els Segadors*, el histórico himno de Catalunya. Aquí nadie va a querer que le quiten la bandera de la catalanidad, entre otras cosas porque cada día está más claro que es una condición "sine qua non" para sobrevivir como organización.

Mientras tanto, el PSUC prepara la conmemoración de su cuarenta aniversario y aún no sabe si celebrarlo en la Catalunya española o en la Catalunya francesa. O Barcelona o Perpinyan como sedes para un mitin de los comunistas catalanes. Animado por el éxito del mitin de Terrassa (entre 6.000 y 8.000 asistentes reclutados en la zona), el PSUC pretendía presentar sus poderes a través de un acto civilizado, que convirtiera la nostalgia en energía política actual. El PSUC es otra gran incógnita. Nadie le niega que ha mantenido el tipo durante la resistencia. Nadie le niega una hegemonía conspirativa hasta ahora..., pero ahora, ahora y en la hora de la verdad, se dice que en la legalidad el PSUC no alcanzaría ni un 8 por 100 de votos. Ahora y en la hora de la verdad, Jordi Pujol sigue diciendo como quien no dice nada que "la catalanidad del PSUC es reciente". Los gauchistas prácticos o teórico-estéticos reprochan al PSUC la pérdida de espíritu revolucionario. La izquierda ultranacionalista dice que el PSUC puede generar un neoleroxismo. Los reformistas dicen que el PSUC no sólo es comunista, sino que además, para más "ini", es separatista.

Grandes maniobras. Vencer o perder, dos verbos que han recuperado sentido para políticos que durante muchos años sólo habían conjugado el verbo sobrevivir. ■ M. VAZQUEZ MONTALBAN.



Nueve horas de debate fueron suficientes para que Coordinación Democrática y La Taula reafirmaran conjuntamente la personalidad política diferenciada del País Valencià. En la foto, representantes de ambas organizaciones durante la rueda de prensa.

País Valencià

"BEN VINGUDA LA TAULA", BIEN LLEGADA COORDINACION

BEN vinguda la Taula", dijo Emilio Attard, líder de Alianza Popular Regional Valenciana (APRV) a los cuatrocientos comensales que presenciaron el bautizo del nuevo partido. Bien llegada Coordinación Democrática diría la "Taula de forces polítiques i sindicals del País Valencià" el fin de semana que pasaron juntos. Mientras una nueva fuerza política valenciana se crea en torno a una mayoría de 80 por 100 de futuros votantes, según dijo Soler Fandos, electorado flanqueado por "el paternalismo autoritario ya extinto y los márgenes del marxismo", y que, con palabras del propio Attard, "permanece entre contertulio y expectante, pero, y esto es lo más grave, carece de ideología alguna y no tiene conciencia de que aunque sólo sea para sobrevivir ha de adquirirla e incorporarse a la acción política", el grueso de los partidos políticos de largo y demostrado ejercicio valenciano contemplan, entre la expectación y la sorpresa, el vertiginoso ritmo que la vida política está alcanzando en nuestro País Valenciano. Grupos de última hora, con personas de histórico espíritu democrático, quieren ganar terreno a partidos que lucharon en la ilegalidad con líderes y gente de a pie que pasaron más de tres noches en vela en momentos no propicios.

APRV aparece en escena con todas las características de un par-

tido populista regional. Tiene la concepción de una estructura organizativa moderna. Ahí está el Instituto Regional de Investigación Social (IRIS), ofrecido por Angel Rodríguez, como equipo de pensamiento valenciano, lugar de encuentro "abierto a los comunistas", y centro de formación de cuadros jóvenes para el futuro democrático. Pide la llegada al poder por las urnas y el reconocimiento de la oposición "para fiscalizar y ejercer la censura de toda gestión de gobierno". Emilio Attard dijo que "existe un Gobierno anclado en el pasado, que no tiene más legitimación que la histórica del poder constituido". Repudió el monopolio del patriotismo y del poder, como el de la oposición por la vía unitaria: "para estar en la oposición no necesitamos que se nos dé patente de demócratas por ninguna coordinadora". Idénticas palabras diría Alvarez Miranda, presente en la cena. Sin embargo, don Emilio, con largo ejercicio como decano del Colegio de Abogados, no duda en recibir a la Taula, pero "sin mezclar el agua con el aceite". No entiende que ideologías cristianas colaboren con ideologías marxistas. ¿La inviabilidad de la reforma? Pues si hay que seguir los escritos de APRV, este supuesto queda contemplado "si se produce la ruptura también concurremos en el proceso constituyente con los mismos postulados".

El aceite y el agua concurrían, entonces, sin mezclarse. Extraña simbiosis.

La Asamblea de APRV del día 14 aprobó definitivamente el proyecto de Estatutos, y adoptó por unanimidad de los doscientos cincuenta delegados presentes el aplazamiento de acogerse a la Ley de Asociaciones Políticas: "Es requisito indispensable para su viabilidad la reforma del Código Penal, pues de otra suerte se caería en la trampa de asociarse para la comisión de hechos previstos y penados por la Ley vigente".

Las conversaciones de igual a igual se emplazaron para ser continuadas en un futuro, teniendo como telón de fondo los otros cinco acuerdos firmados que articulan la alternativa democrática.

Desde Madrid, también en los organismos de la oposición, existe un cierto desconocimiento de la articulación y proceso que ésta sigue en las llamadas regiones. Todo lo más, el proceso catalán se considera evidente e histórico. El País Vasco y Galicia aprovechan idéntica valoración. Pero que desde Valencia o Sevilla se hable de alternativas democráticas parece insolvente. Por ahí fueron los tiros en las horas de discusión, según nos detallaban algunos de los interlocutores, en el encuentro Platajunta-Taula.

Esta última ha celebrado su pri-

mer plenario, haciendo públicas las conversaciones que van a iniciarse con la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT), que de formalizarse daría a este grupo el valor de cubrir la docena justa de firmantes del acuerdo. Anuncia la

creación de Taulas en Alicante, Alcoy, Castellón y Valencia, sin que el futuro sea proclive a una mayor multiplicación. De esta forma, la Taula regional divide su ubicuidad y favorece la operatividad. ■ JAI-ME MILLAS. Foto: PENALBA.

Prensa

UNA VOZ EN LA TARDE DE ANDALUCÍA

QUE Andalucía es una región subdesarrollada es ya un dato que va a Misa todos los domingos y fiestas de guardar. Lo que quizá no estuviera hasta ahora tan claro es que la prensa andaluza no es ajena (váyase a saber si como causa o como efecto) de ese estado de subdesarrollo. Y en estos días se ha comprobado una vez más una situación de colonización, de depresión informativa: tras una decisión de los rectores de la Prensa del Movimiento, tomada en Madrid, como todas las grandes cuestiones que afectan al Sur, Andalucía se iba a quedar sin periódicos de la tarde. Tras el llamado "plan Romero" de regionalización de los diarios azules, desapareció hace ya meses "La Tarde" malagueña. Ahora le toca el turno al muy hispalense "Sevilla", que en el reformismo esbozado por los mentores de avenida del Generalísimo, 142, sigue las previsiones del "plan Romero"; se hace de la mañana, pierde el nombre de "Sevilla" y se llama "Suroeste", y adopta una línea —por las trazas— muy oportuna u oportunamente regionalista.

Menos mal que la Santa Madre Iglesia ha estado al quite, y Andalucía no se va a quedar sin vespertinos. El cardenal-arzobispo de Sevilla, don José María Bueno Monreal, ha ejercido de cardenal Spínola para erigirse en fundador de una nueva cabecera, que, por fas o por nefas, tendrá la exclusividad de la tarde andaluza: "Nueva Andalucía" se llama el periódico que, promovido por la Mitra hispalense, comenzó a aparecer en Sevilla el martes 14 de junio, publicado por Editorial Sevillana, S. A., o sea, por la misma empresa de "El Correo de Andalucía". Su director es Javier Smith Carretero, un excelente profesional que lleva sangre de los Luca de Tena en la palma de la mano y que antes que subdirector de "El Correo...", el cargo que ocupaba últimamente, desempeñó durante muchos años la jefatura de Redacción del "ABC" sevillano.

Cuando a Smith le preguntaron qué color iba a tener "Nueva Andalucía", respondió, sin rodeos: "Blanco y verde". Esto es, los colo-

res de la bandera andaluza. Blanco y verde son también los colores de la cabecera y de las intenciones reivindicadoras regionales que pueden observarse en los primeros números, que todavía se parecen bastante a su hermano matutino, "El Correo...", aunque queda patente un voluntarismo de hacer la información más en punta de lanza de la región, con tratamiento a fondo de temas políticos, escándalos provinciales, matesillas municipales y el castizo abanico andaluz de las frustraciones locales.

Con ser "El Correo..." y "Nueva Andalucía" los diarios más a la izquierda de la prensa andaluza, no hay que hacerse demasiadas ilusiones. La puesta en funcionamiento de la rotativa de "Nueva Andalucía" permitió recordar a los desmemoriados que, en todo caso, no son sino órganos de la Iglesia. En su artículo editorial de la primera tercera de "Nueva Andalucía", el cardenal Bueno Monreal traza las líneas del verde y blanco del periódico: "Nueva Andalucía" se enrola en un esfuerzo admirable, que puede ser histórico, de nuestra región por conseguir para el pueblo andaluz el puesto que le corresponde en la nueva convivencia española". Pero después deja bien claro que "nadie ignora tampoco que 'El Correo...' y su retoño vespertino se profesan periódicos cristianos y de vinculación cordial a la Iglesia".

Con todo, la postura de la Iglesia sevillana —o de su jerarquía— en su actuación periodística tiene un enorme valor. Por aquello de las relatividades y del subdesarrollo, quizá la Iglesia en Andalucía, a través de "El Correo..." y de "Nueva Andalucía", no está haciendo más que un "Ya" al Sur del paralelo 38. Pero hay quienes desde la oligarquía de siempre consideran que hacer un "Ya" al Sur del paralelo 38 es altamente revolucionario. Que se lo pregunten, si no, a José María Requena, director de "El Correo de Andalucía", que en lo que va de año ha comparecido dieciocho veces en diligencias previas y no tan previas ante los Tribunales sevillanos. ■ ANTONIO BURGOS.

La Capillina siXtina

TOLERAR CANSA

EL clima de vacaciones se va extendiendo por la conciencia del país. Hay ganas de dejar las cosas aparcadas en espera de que pase el verano y llegue el otoño. Sartorius ha prometido un otoño caliente y ha dicho que no sé cuántos millones de militantes de Comisiones Obreras van a cantar las cuarenta.

—¿Seguro que hay tantos?

—Seguro.

Me contesta Nico con esa pinta de estudiante inglés recién graduado en Oxford en la difícil disciplina de Apicultura.

—Cada vez hay más.

—Pero eso está condenado por el Supremo.

—Si se aplicaran las leyes vigentes, hoy estaría en la cárcel el noventa y cinco por ciento de la gente que respira políticamente. Eso significaría tener que construir instalaciones penitenciarias a un ritmo de quinientos catres diarios. Se hunde la economía, Sixto, y se va todo a tomar viento.

—Así que, según tu tesis, la tolerancia podría ser algo así como un mal menor para no tener que construir más cárceles, aumentar la plantilla de funcionarios, etcétera.

—No te digo ni que sí ni que no. Pero me limito a constatar que hoy tendrían que estar en la cárcel unos dos millones de españoles si les aplicasen las leyes vigentes.

—Y eso sin contar a los "chorizos" que andan sueltos.

—Eso, sin contar a los chorizos.

Así se explica el relativo cansancio que se percibe en las gentes. Se arrastran buscando la sombra de las vacaciones, mientras a pleno sol se funde lentamente el iceberg de la reforma varada y hierve de contradicciones internas la ruptura aplazada. Si la reforma da un paso más allá será pasando sobre el cadáver del "bunker". La ruptura contempla desde las posiciones alcanzadas el progresivo deterioro del antagonista. El año ha sido intensísimo. Hay mucho cadáver importante bajo el suelo, mucho alczar ocupado por la multitud, una profunda, extensa gana colectiva de que se acabe de una vez el cachondeo del transfranquismo y lleguemos a un punto de partida racionalizado. Por si fueran pocos los intereses encontrados, ahí están los Estados Unidos vigilando el proceso español y dando las conformidades políticas y económicas con cuentagotas, no se les fuera a escapar la jugada.

—¿Usted me asegura que después de las vacaciones todo estará más claro?

—Todo estará más gastado.

Le contesto a Encarna, que acaba de volver de Ibiza, donde ha tomado el sol a pecho descubierta.

—¿Y no os decían nada los guardias?

—Sólo te decían algo si además de enseñar las tetas estaba claro que eras comunista. Es la tolerancia, don Sixto.

—¿Y tú aceptabas ese juego reformista?

—Me tatué una hoz y un martillo en la derecha y no me dijeron nada. Entonces me puse en la izquierda "Viva Castilla libre", y se me querían llevar.

—Nunca tendrás sentido del límite. ■

SIXTO CAMARA